

EL OBRERO BALEAR

AÑO XXXIV

Órgano de la Agrupación Socialista - Defensor de la clase obrera

NUM. 1.631

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: CASA DEL PUEBLO

Palma de Mallorca, 24 de Marzo 1933

Desde el Parlamento

NOTA INTERNACIONAL

La tragedia de Casas Viejas

Los dolorosos sucesos acaecidos en esa aldea gaditana han atraído durante varias semanas la atención de las Cortes y de la opinión pública. Justo es que dediquemos unas cuartillas a tan lamentable incidente para que el juicio de nuestros lectores no sufra extravío ante el veneno que perfidiosamente se ha ido vertiendo sobre ese sangriento episodio.

Quienes han promovido esa campaña no han obrado impulsados por un noble sentimiento de justicia, por el deseo de que se esclareciera la verdad de los hechos y de que éstos no quedaran impunes. Un fin bastardo y ruin guiaba a los agitadores de ese ruidoso asunto. La intención perversa de que paseando diariamente los cadáveres de Casas Viejas por el salón de sesiones algunas gotas de sangre salpicaran el banco azul. Con la misma deshonestidad utilizan los radicales una carretera para hostilizar al Gobierno que los cadáveres de unos pobres hombres asesinados en presencia y con el asentimiento de un delegado gubernativo afiliado al partido radical.

Pero todo el todo que se ha intentado lanzar contra los honrados hombres del actual Gobierno, ha rebotado contra quienes lo lanzaban. Jamás en España el banzo azul ha sido ocupado por gobernantes de la limpieza moral de los que actualmente lo ocupan. Y esa es, seguramente, la razón principal del estorbo del actual Gobierno. Podrá este Ministerio fracasar por yerros o por desaciertos políticos. No ha intentado nunca monopolizar la infalibilidad. Pero los ataques contra su honradez, contra su honestidad, no conseguirán otra cosa que dejar al descubierto la bajeza moral de los acusadores. ¡Guerra del Río y Ortega y Gasset, paladines de la honradez política! ¡Que cinismo y qué sarcasmo!

La mala fe de los agitadores de esa campaña vil ha quedado prontamente evidenciada. La comisión parlamentaria enviada a Casas Viejas, integrada por Diputados de todos los partidos, ha declarado terminante y unánimemente que: *en todo lo actuado no existe prueba alguna que le permita insinuar siquiera que la fuerza pública actuaba en la represión a virtud de órdenes de los miembros del Gobierno.*

Ante esa categórica afirmación se desistió de exigir responsabilidad criminal al Gobierno y se intentó resucitarle por su ignorancia de los sucesos, por la tardanza en conocer la verdad de los mismos. Pero esa responsabilidad estaría

muy en su lugar y sería exigible si por negligencia o ignorancia del Gobierno se hubiesen producido hechos lamentables que hubiesen podido ser evitados. ¿Pero que daños, que perjuicios se hubiesen evitado de conocer el Gobierno esos sucesos 20 o 30 días antes?

El Gobierno no se enteró oportunamente de los hechos ocurridos en Casas Viejas por que sus órganos informativos oficiales no cumplieron con su deber. Al ser sofocada la revuelta se incoaron dos sumarios, uno civil y otro militar. Pues bien; ni el juez civil, ni el militar, ni el Gobernador, ni la Guardia Civil, ni el Director de Seguridad, ni el Alcalde de Medina Sidonia, de filiación radical, ni el Delegado gubernativo, también lerrouxista, participaron al Gobierno la comisión de hechos anormales. El Sr. Lamante de Clairac, testimonio nada sospechoso, estuvo en Casas Viejas el 21 de Enero. En Cádiz había oído rumores de fusilamientos. Interrogó a cuantos testigos pudo, inquirió, averiguó. Sus pesquisas fueron completamente infructuosas.

Un mes más tarde, el 12 de Febrero, comienzan a aparecer en el sumario incoado por el Juez de Medina Sidonia indicios de los brutales hechos.

Esa conjuración del silencio ha sido realmente desconcertante y desorientadora. La única explicación posible es por una parte, el pánico, el temor, que la brutalidad del hecho produjo en aquellos vecinos. Por otra parte la complicidad o el encubrimiento de los obligados en primer término a informar. El Capitán Rojas, que parece arrancado de la «Psicología del Militar profesional», de Hímn, es natural que guardara cauteloso silencio de sus crímenes. Pero podía informar al Gobierno el Alcalde de Casas Viejas que requirió a la Guardia Civil para que acatase la República libertaria que se había proclamado en aquel pueblo? Podía hacerlo el Delegado gubernativo que en la plaza del pueblo arengó, felicitó y aplaudió, en nombre de la República, a la fuerza pública que originó la tragedia?

Más tan pronto en el sumario comienzan a aparecer indicios de esos hechos el Gobierno encargó a un Magistrado del Supremo la depuración de los mismos y nadie tan interesado como el propio Gobierno en que respaldara la verdad y se castigase a los culpables. Gobernantes republicanos y socialistas no podían seguir la pauta tradicional de la monarquía de amparar los desafueros de la fuerza pública o cerrar las

Un formidable alegato contra el fascismo

«Le Populaire», el órgano, como sabe el lector, del Partido Socialista Francés, ha publicado una información que viene a demostrar, acerca del incendio del Reichstag, lo que todos sospechábamos. Desde el primer instante fué rechazada por la conciencia socialista mundial la versión dada por las autoridades nacionalsocialistas sobre el atentado contra el suntuoso edificio. ¿Quién, con dos dedos de frente, aceptaba la fábula urdida en torno de este asunto por el Gobierno fascista de Berlín? La opinión universal sensata reaccionó certeramente, señalando a los incendiarios sin titubeos: los nacionalsocialistas. No abandonamos en ningún momento la seguridad absoluta de que tanto comunistas como socialistas eran totalmente ajenos al incendio del Reichstag. Los indicios eran tan elocuentes, acusaban de modo tan reiterado al fascismo, que, en rigor, casi no valía la pena desmentir las cínicas afirmaciones del Gobierno. Antes que la información de «Le Populaire», alegato de fuerza contra el nacionalsocialismo, publicó otra el «Arbeiter Zeitung», de Viena. Los compañeros de Viena pusieron de manifiesto que el pasaporte del agente fascista Van der Lubbe era falso. En efecto, el pasaporte de Van der Lubbe no fué expedido por las autoridades holandesas. Fué confeccionado en Alemania. Pero con tan poca habilidad, que la «u» lleva diéresis, signo que no existe en la escritura holandesa, como tampoco consta ni en la francesa ni en la inglesa. El apellido Lubbe está escrito en el pasaporte como se pronuncia en alemán y en holandés, aunque los holandeses pronuncian la «u» un tanto silbada sin necesidad de la diéresis. La superchería es tan inocente como audaz. Denuncia que el pasaporte del agente de los nazis fué fabricado por los alemanes. Y está claro que si el pasaporte es falso, también es falsa la personalidad de Van der Lubbe, que muy bien puede ser un holandés de la Prusia oriental. Por si hubiera dudas, las investigaciones realizadas por iniciativa de «Le Populaire» sacan a luz la trama de que se valió el Gobierno de Berlín para prender fuego al Reichstag. El sujeto llamado Van der Lubbe había de dejarse detener, confesando a la policía aquello que los nazis le habían ordenado que dijera. La fechoría fué encomendada por Goering, ministro del Interior, a una banda fascista de seis o siete individuos. Para que no pudieran impedir el acto vandálico, los ujieres del Reichstag recibieron vacaciones, que dicitó alegremente el portero mayor, o sea el «Hausinspektor». Así, el día del incendio apenas si quedaban vigilantes en el Reichstag. El mismo día custodiaban el edificio del Parlamento milicias fascistas. Realizada la fechoría, todos los complicados directamente huyeron, excepto Van der Lubbe, encargado de explicar el suceso conforme a las instrucciones del Gobierno. ¿Por dónde escaparon los autores del incendio? Este es un punto que subraya «Le Populaire». Huyeron por un subterráneo, el de la calefacción central, que da al palacio del hoy ministro del Interior y presidente del Parlamento? Otro detalle: las órdenes de detención contra los incendiarios habían sido escritas a máquina antes del 27 de febrero. La fecha exacta fué añadida más tarde con pluma. Anuncia «Le Populaire» que dará a la publicidad pruebas de que en el lamentable suceso está complicada una Sociedad financiera y petrolífera.

Recogemos la información de «Le Populaire», así como la del «Arbeiter Zeitung» a mayor abundamiento, puesto que no hacían falta pruebas para demostrar que el incendio del Reichstag ha sido obra del Gobierno fascista de Berlín. Ninguna duda nos asaltó al conocer la noticia escueta. Este atentado eleva la imprompto del bandolerismo fascista. Es un escándalo típicamente nacionalsocialista. Por ser un acto contrarrevolucionario, ni comunistas ni socialistas hubieran sido capaces de cometerlo. En vísperas de elecciones no fué mal pretexto para que las ganara el Gobierno. Hitler, como viene anunciando desde hace catorce años, tiene que acabar con el marxismo. Y empezó por ahí, quemando el Reichstag, aspiración primordial del fascismo, que, de paso, le permitía acusar de incendiarios a los partidos obreros. El truco es plebeyo, como todos los procedimientos de lucha del fascismo. Patente la responsabilidad del Gobierno en la destrucción parcial del Reichstag, el fascismo alemán quedaría, si no lo estuviera ya, desenmascarado a los ojos del mundo.

Cortes para evitar la exigencia de responsabilidades. Queden vinculados a la monarquía los tormentos de Montjuich, los fusilamientos de Moreda, la aplicación de la ley de fugas en las calles de Barcelona y los ahorcamientos de Vera.

Ahora en plena Cámara y durante

semanas enteras, con una libertad de discusión jamás igualada en España, se ha discutido la actuación de la fuerza pública y unánimemente se ha tenido que reconocer que el Gobierno era totalmente ajeno a la tragedia de Casas Viejas.

Si algún Ministro se hubiese excedi-

do en el cumplimiento de sus deberes tened por seguro que los Ministros socialistas hubiesen abandonado el banco azul y desde la oposición hubiesen sido los primeros en exigir las debidas responsabilidades. Y ante la hipótesis absurda de que nuestros Ministros hubiesen tenido la debilidad de amparar con su silencio semejantes desafueros, los Diputados socialistas hubiésemos roto la solidaridad con ellos y hubiésemos pedido su expulsión del Partido. En nuestras filas no toleramos máculas. En la monarquía los hombres sacrificaban a los partidos para salvar su responsabilidad y su prestigio personal. Nosotros sacrificamos siempre a los hombres para salvar la austeridad del partido. El grupo parlamentario socialista ha eliminado ya de su seno a tres de sus miembros: a Canales, a García Hidalgo y a Algora. Ha habido en la Cámara, otro grupo parlamentario que haya seguido nuestro ejemplo?

Es el nuestro un partido revolucionario y las revoluciones no pueden intentarse con psicologías averiadas, sino con hombres iluminados por la fé de su ideal, con hombres de una austeridad política a toda prueba que puedan resistir y ahogar las injurias y las calumnias que en contra de ellos lancen los intereses derribados o lastimados.

ALEJANDRO JAUME,

Lo que debemos aprender

Hitler ha triunfado y con el triunfo hitleriano han recibido una inyección de vitalidad, (efimera, desde luego) el capitalismo y la nobleza de todos los países por cuyas culpas estos funestos estamentos han sido en principio derrotados.

El triunfo de los Nazis había de repercutir forzosamente en los medios monárquico-reaccionarios en España.

En un editorial de «El Día», de esta ciudad, nuestro admirado publicista don José Enseñat, como liberal de corazón, — conste que no hay ironía — se consolaba del triunfo de Hitler, por el hecho de que éste se ha cimentado, según él, sobre la voluntad del pueblo, expresada en las urnas electorales; es decir sobre la democracia.

A nosotros no puede cabernos tal clase de consuelo, precisamente porque en endemos que la victoria fascista de Alemania es todo lo contrario: descansa en la circunstancia de haberse impedido de la manera más brutal la expresión de la democracia. Nuestro consuelo en este circunstancial y pasajero retroceso de la democracia en Alemania, estriba en que a pesar de haber sido suprimidos brutalmente por Hitler, una semana antes de las elecciones, todos los medios de propaganda y de comunicación entre los directores de la Socialdemocracia y las masas populares, ésta sólo ha perdido un puesto en la cámara de los diputados respecto de los que tenía en la anterior legislatura; esto y lo aleccionado para los elementos de la extrema izquierda de la política española, constituyen el único atenuante, para nosotros, del triunfo del fascismo alemán.

El Gobierno español, exponente de la democracia de nuestro país, en estos momentos está resistiendo los ataques más encarnizados que haya sufrido gobierno alguno, y entre éstos elementos de los que forman el frente antisocialista contra el Gobierno es muy posible que a estas horas se estén haciendo los trabajos pre-

liminarios para la formación de un partido fascista. (1) Y si las derechas españolas han puesto el cerco al Gobierno, por la influencia de los Socialistas en éste, por la política socializante, demasiado avanzada, según aquellos, del Gobierno Azaña, ¿cómo pueden formar el frente con los fascistas embrionarios elementos que se tildan de izquierdistas, contra el Gobierno de la República española, so pretexto de unos deudados sucesos de Casas Viejas cuyas responsabilidades, según informe de la comisión parlamentaria, no alcanza, ni remotamente, a los actuales gobernantes?

Si la enemiga de las derechas contra el Gobierno Azaña tiene por causa la apuntada, — y ello es incuestionable — hay que convenir en que, ir en contra de éste equivale a fomentar y dar vida a lo que hoy no es más que un deseo de los eternos enemigos del Pueblo: la introducción del fascismo en la República, primero y la restauración de la latidica monarquía después.

Las disidencias de las fuerzas de izquierda en Alemania han servido de pedestal a Hitler. A éste no han de faltarle émulos en España, que prosperarán o fracasarán, según sea la eficacia que en las fuerzas proletarias y políticas liberales de nuestro país, haya tenido la lección de las últimas elecciones alemanas.

Más vale escamentar en cabeza ajena.....

(1) Este artículo estaba destinado a número anterior; hoy están ya hechos aquellos trabajos.

DE LLUCHMAYOR

Galvanismo maurista a un cuerpo muerto

¿Quién ha dicho que la serpiente es el depositario de la perfidia?

No, no, señores, esto es inexacto. Una revisión escrupulosa de valores legendarios y tradicionales hasta el momento, y se verá claramente que ese ofidio ostenta inmerecidamente el honor de un simbolismo que no le pertenece; pues es evidente que en la fauna política hay cantidad de reptiles que dan ciento y raya a aquel sobre el particular. Y como nuestra afirmación destruye una verdad que había sido consagrada por el empirismo, quizás revolucione algunas conciencias poco dadas al análisis sobre esta materia. Veamos si demostramos nuestro aserto.

Estos días ha circulado con verdadera profusión una hoja dirigida al pueblo, anuncio de que se ha constituido un Partido Conservador Maurista, de derechas, y esperan cómo nol que la mayoría de ciudadanos irán a nutrir sus huesos. En esto, claro está, no podemos reprocharles nada. ¿Quién no ha tenido sus ilusiones! Además se dice en dicha hoja por ese conato de partido, que difícilmente contará con el número de afiliados preciso para formar un comité, que están identificados con el programa de Maura. Nosotros, que conocemos el paño, aseguramos que esto es la más grande falsedad que se ha dicho jamás en la Tierra. Perfectamente; ellos están identificados con ese Maura cuyo desparpajo cínico le ha dado un matiz único inconfundible. Con ese Maura que ha pretendido dar la sensación de ser una figura seria en la política nacional, y sólo ha conseguido ser una caricatura grotesca. Con ese Maura que está traicionando en las Cortes el compromiso que contrajo con el Comité

Revolucionario (no lo decimos nosotros, se lo están diciendo públicamente personas de solvencia moral y política). Con ese Maura, títere de la informalidad, fantoche de la inconsecuencia, que redactó el proyecto de Ley de Congregaciones y el de la Ley de defensa de la República, y luego arremetió furibundamente contra ello, contra su propia obra. Con ese Maura, en fin, veleidoso, que con una insistencia infantil busca el mimo de las Derechas.

Empero lo verdaderamente prodigioso del caso es que esa feliz identificación, a través de la enorme distancia que separa sus respectivos domicilios, no se ha operado por los medios comunes de la Radio, ni del periódico, si no por algo más sutil, más espiritualizado; se ha operado, señores, por un fenómeno telepático. Como se ve, pues, ya no puede haber más afinidad política ni más homogeneidad de sentimientos. Bahorabuena.

También en su manifiesto leemos: «Elegiremos a los más aptos según nuestro leal saber y entender, para que actúen en nuestra dirección interna o en el Ayuntamiento de la Ciudad, sin mirar si pertenecen o no a clases en quienes pareciese hereditario el ejercicio del mando». O mucho nos equivocamos, o esto es una alusión directa al señor Mataró, alcalde en los siete años de la Dictadura de mala memoria. De no ser así, seguramente se aludirá a los que le precedieron en el desempeño de la Alcaldía, ya que entonces, tiempos de escoria monárquica, los postulados de democracia eran un mito y el orden de sucesión en aquel puesto obedecía a un imperativo hereditario. Pero de todos modos, tanto si se alude a unos, como a otros, aquellos señores eran, son aún, lo más refinado, lo más alambicado del caciquismo pueblerino. Y eso que el párrafo anterior del Manifiesto, exactamente en el anterior, dice «Por esto mismo en nuestra agrupación política no admitiremos caciques ni de dentro ni de fuera». ¿Que ignorantes, o que pérfidos estarán las Derechas para soltar tales sandeces! De modo que no piensan llevar al Consistorio ningún valor político nuevo y si los de tritús putrefactos de la fenecida monarquía. Eso lo dicen en un manifiesto público, ¡sin suñar! Seguirnos. El Manifiesto se hace pasado. Conceptos de «A B C.» y del «Dele.» Ya nos cansamos, y de pronto tropezamos con ese primer sociológico: «Defenderemos el derecho de propiedad, porque consideramos que ese derecho natural no puede abolirse». En verdad, creíamos nosotros que la propiedad natural eran los privilegios innatos, conaturales en el hombre, de índole abstracta y espiritual; como el talento, el saber, la simpatía y todo lo de esta naturaleza. Pero que la propiedad terrena, material, conquistada con la punta del acero, bolín, objeto de raplita y vilipendio, y que a veces, en el furor bárbaro de la conquista, lleva consigo el asesinato de su primitivo dueño; eso, repetimos, no sabemos nosotros que fuera propiedad de derecho natural. Por lo visto, las Derechas tienen un concepto polioélico y prehistórico de que derecho natural es el derecho de la fuerza bruta, el imperio del más fuerte. No hay remedio. El Manifiesto acusa una mentalidad medieval. A lo largo de todo él se hace un panegirico de la democracia. Se necesita mucho desecoco y una dosis grande de poca vergüenza para invocar la democracia quienes, unos pasivamente, otros activamente, alentaron y secundaron la Dictadura, cuando se pisoteaba lo que constituye la más grande conquista de las sociedades, lo que vosotros deshonrais pronunciándolo con vuestros

labios: la democracia. Y no me refiero genéricamente tan sólo a las Derechas todas, si no especialmente, individualmente, a algunos de los que forman el comité firmante del Manifiesto.

No, señores, no habéis de democracia, no tenéis autoridad moral para ello. Terminó, no quiero abusar de la hospitalidad del periódico.

Lo más trascendental y prodigioso que hay en vosotros, parodia de partido político, es que, sin saberlo, estais dando realidad a la fantasía que campea en las novelas de Carrere. Un aborto, un cuerpo muerto en estado de carroña, sin alma, sin nimen político; una larva inmundada, horrible, del estercoero del politicastrisimo dictatorial se ha enroscado en esa envoltura putrefacta, le ha suministrado una corriente de galvanismo maurista, y arrastra un cadáver por los vericuetos sinuosos de la política local.

Sebastián Cardell

Contestando unas alusiones

Con verdadero pesar he leído el escrito del camarada Juan Moll de Esporlas referente a Jurados Mixtos. Y digo con pesar por una serie de razones que no es este el momento de exponer. Pero tan interesante es el tema, nos afecta tan hondo, que no podemos sustraernos a tratarlo aun cuando solamente sea de una manera inicial.

En el fondo de este asunto palpita, indudablemente, una injusticia de la que ha sido víctima dicho camarada pero que yo sinceramente creo que no la han cometido ni el presidente ni el secretario de ningún Jurado Mixto.

Al establecerse los Comités Paritarios, cuando las cuestiones del trabajo se iban encaminando fatalmente hacia normas jurídicas, cuando se acabó para siempre aquello de petición y huelga al canto sin otras armas que la fuerza de la razón y del número, hubo de proponer en una reunión de camaradas — habla los más significados — que nuestra organización sindical se preocupara seriamente del problema y le dedicara la máxima atención; y en un pleno del Comité Provincial de la UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE BALEARES volvió a insistir poniendo de relieve la enorme trascendencia del asunto sin que se me hiciera caso. Hubo, eso sí, discusión y hasta promesa de hacer algo, pero nada más.

El tiempo ha venido a darnos la razón. Dos años de funcionamiento de Jurados Mixtos y de otros organismos jurídicos han patentizado que así no se puede actuar.

Asuntos que se plantean mal, otros que ni siquiera deberían plantearse; bastantes que se pierden y los muchísimos que no se perderían.

Y es que en estas cuestiones, harto difíciles y complicadas, no basta tener razón es necesario saberla y poderla demostrar y esto no se consigue haciendo comentarios por duros que sean sino capacitándonos y preparándonos debidamente.

Pero no es mi propósito llegar al fondo del asunto. Próximo el pleno del Comité Provincial será entonces ocasión de plantearlo en toda su amplitud y que las organizaciones decidan.

No, camarada Juan Morell, no combatais los Jurados Mixtos defectuosos si quereis; — no reneguis de ellos, porque son un arma poderosísima para defender los intereses morales y materiales de la clase trabajadora. Mejorámoslos y sobre todo actuemos serenamente sin ofuscarnos nunca aun cuando perdamos alguna batalla que esto demostrará nuestra capacidad, nuestra preparación, y nuestro temple de verdaderos socialistas.

Un camarada ayudado

Honrando a Carlos Marx, autor del Socialismo científico

El 14 de marzo, los socialistas de todo el mundo conmemoran el quincuagésimo aniversario de la muerte de Carlos Marx.

Con este motivo he tenido la curiosidad de buscar en los periódicos burgueses de entonces lo que en marzo de 1883 se decía de un acontecimiento que hoy se presenta a nuestros ojos como una de las más notables fechas del siglo XIX.

A decir verdad, mi recolección—desde luego no esperaba más—no ha sido abundante.

Cierto que la muerte de Marx no pasó inadvertida en la prensa burguesa; pero no se le concedió más importancia que a un suceso corriente.

Tenemos, por ejemplo, la colección de «L'Indépendance Belge», que en aquella época era un gran diario internacional y ocupaba el puesto que ocupan hoy la «Prager Presse» o «Le Journal de Genève».

En el número de 15 de marzo de 1883 no hay nada, ni tampoco al día siguiente; sólo el 17 de marzo publica «L'Indépendance» el siguiente despacho de París, fechado el día 16:

«El socialista alemán Karl Marx falleció ayer en Argenteuil, cerca de París.»

Doble y muy extraña inexactitud: Marx murió el 14 y no el 15 de marzo, en Londres y no en Argenteuil.

Pero en el cuerpo del periódico, en la sección «Necrología», se encuentra la explicación por lo menos de uno de los errores:

«Un despacho de París, que se hallará en otro lugar, anuncia que Karl Marx murió el jueves en Argenteuil. Trátase de un error que explica «La Justice», Karl Marx había venido a pasar unos días a Argenteuil, a casa de uno de sus hijos, la esposa de Charles Longuet, gravemente enferma; pero después de la muerte de su hija había regresado a Londres muy afectado, y en aquella capital es donde ha muerto, a la edad de sesenta y nueve años. Había nacido en Trévérís, en 1814.»

Son éstos nuevos errores, que no habrían sido cometidos a haberse tratado de uno de los magnates de la tierra cuya nota necrológica está siempre preparada en las Redacciones. Marx había nacido en tierra alemana el 5 de mayo de 1818 y tenía, por tanto, sesenta y cinco años.

Pero ¿por qué los redactores de un diario burgués iban a preocuparse de la exactitud de los datos cuando se trataba de señalar, así como de paso, la muerte de un hombre que en la época de la Internacional tuvo, es cierto, un período de notoriedad, pero que en su retiro de estudio había tenido ocasión de hacerse olvidar?

Véase ahora lo que la misma «Indépendance Belge», publicó en el número de 21 de marzo acerca del entierro de Marx, que se verificó el día 18 aniversario de la Commune de París:

«Los funerales de Marx se verificaron ayer al mediodía en el cementerio de Highgate. Un corto número de familiares y de amigos acompañaron los restos de célebre socialista a su última morada; entre otros, la hija de Karl Marx, Eleonora; el profesor Schodemer, del Colegio Owen, de Manchester; el profesor Ray Lancaster, del Colegio de Exeter, de Oxford; el doctor Max Aveling, Mr. Ernest Radport, etc.

El amigo más íntimo del difunto, mis- ter Engels, pronunció un discurso en el cual describió a Karl Marx como al Dar-

win de los pensamientos sociales, políticos y religiosos, pensamientos que, según él están ya aceptados por millones de personas en los dos mundos, a pesar de las calumnias que su autor hubo de soportar en vida. Después de la oración fúnebre de Mr. Engels, M. Longuet, yerno de Marx, dió lectura a tres mensajes enviados a la familia del finado por los obreros de Rusia, de España y de Francia. Por último, M. Liebknecht, con lágrimas en los ojos, rindió homenaje a la memoria del fundador de la Internacional de los trabajadores.»

Compárese aquel pobre acompañamiento con lo que fueron luego los entierros de Liebknecht y de Bebel, la apoteosis de Jaurés seguido al Panteón por un pueblo entero, la pompa fúnebre de Branting, del presidente Ebert, del ex canciller Müller, de Pablo Iglesias, el triunfo más allá de la muerte de Sun Yat Sen y de Lenin, transformados en semidiosos por millones de hombres.

Sólo esto bastaría para mostrar los progresos gigantescos realizados desde hace medio siglo por la idea socialista.

Ante la fosa que se abría en el cementerio de Highgate, y donde únicamente Liebknecht representaba al Socialismo continental, Federico Engels creyó poder decir que los pensamientos de Marx eran aceptados ya por millones de hombres de ambos mundos.

Esto es hoy rigurosamente cierto y no necesita demostración. Por el contrario, para afirmarlo como una cosa realizada en marzo de 1883 haría falta ciertamente una fuerza imaginativa y de anticipación que sólo es dado poseer a los profetas.

Lo cierto es que, aun en la misma primera Internacional, los fieles de Marx no eran más que una corta falange compacta, pero ardentemente combatida por los prudonianos y bakuninistas; que durante el período ingrato que siguió al aplastamiento de la Commune, el único partido que tenía en Europa, la Socialdemocracia alemana, estaba lejos de hallarse conquistada para el marxismo; que aun cuando en todas partes había, bastante dispersos, socialistas que habían leído «El Capital», y el «Manifiesto Comunista», el pensamiento de Marx era ignorado o poco menos por las masas proletarias.

Acerca de esto también volvamos a hojear la colección de «L'Indépendance Belge», en los alrededores de marzo de 1883:

Lafargue, el yerno de Marx, había empezado hacia algún tiempo con Julio Guesde, antiguo discípulo de Bakunin, la propaganda que culminó en la constitución de un grupo marxista en el partido obrero francés (Marsella, 1879). Para defender aquellas ideas presentó Guesde su candidatura para la elección parcial que se verificó el 11 de marzo en el XX distrito para sustituir a Gambetta.

Véase cómo daba cuenta del resultado del escrutinio un despacho de París enviado fuera de la capital:

Sigismond Laervix, radical, 3.171 votos.
Petivier, oportunista, 2.042.
Dumay, colectivista, 1.178.
Julio Guesde, anarquista, 471.

¿Guesde, anarquista? ¿Quién lo hubiera creído? ¿Recuerdo retrasado de sus opiniones de juventud? ¿Simple equivocación, análoga a la en que todavía incurren hoy los policías extranjeros al confundir los socialdemócratas con los comunistas? De ningún modo. Antes de

que la Internacional hubiera sido declarada disuelta, escribió Edgels lo que sigue:

«La Internacional no ha vivido más que siete años; pero el vínculo eterno creado por ella entre los proletarios de todos los países existe todavía.»

Esa fué también la opinión de la magistratura francesa que, apoyada en la ley de 1872, persiguió implacablemente a los internacionalistas marxistas que trababan de reavivar la llama.

Pero ¿con qué nombre se designaba a éstos que a partir de la Internacional, eran los adversarios más decididos de los anarquistas? Véase lo que encontramos, al día siguiente de la muerte de Marx, en el número del 15 de marzo de «L'Indépendance»:

«El proceso de los anarquistas.—La Audiencia de Lyon ha publicado una sentencia según la cual la Internacional incluida en la ley de 17 de marzo de 1872, no ha dejado nunca de existir, y condena, por el hecho de estar afiliados a ella, a... (aquí una larga lista de nombres) a penas que varían de uno a cinco años de prisión.»

No es preciso decir más para probar hasta qué grado de confusión se había llegado, cuán bajo había caído el Socialismo en los instantes en que Marx moría en el destierro, quebrantado el corazón por dos lutos recientes y crueles: el de su esposa y el de una de sus hijas, dejando su obra sin acabar, enfermo desde hacía diez años, al término de una vida de labor y de miseria francamente atroz, que se resumía, en total, en una triple derrota: después de las revoluciones de 1848, cuando la «Nueva Gaceta Renana», dejó de publicarse; después de la caída de la «Commune», a poco de morir la Primera Internacional; final-

mente, en los últimos meses de su vida, cuando, puesta fuera de la ley la Socialdemocracia alemana, sufría ésta, en las lecciones subsiguientes, su primer gran revés.

En realidad, después de la muerte de Marx fué cuando el Socialismo adquirió fuerza y vigor bajo la disciplina marxista. En Francia, Guesde y Lafargue crearon, el primer núcleo sólido en torno del programa que Marx había elaborado de acuerdo con ellos. En Alemania, desde 1891, el programa marxista de Erfurt reemplazó al programa de compromiso de Gotha. En Inglaterra, Hyndman, fundador de la Federación Socialdemocrática (1880), prosiguió incansablemente la difícil propaganda en favor del marxismo. En Rusia fueron antiguos bakuninistas, Plejánov, Axrod, Deutch, los que se convirtieron en los más fervientes discípulos de Marx. El Partido Obrero Belga data de 1885. En 1886, Víctor Adler fundó el primer diario socialista marxista austríaco, «Gleichheit». El mismo año 1886 comenzó a publicarse EL SOCIALISTA, órgano del Partido Socialista Obrero Español, fundado por Pablo Iglesias. En 1885 entró Branting en la Redacción del «Social Demokraten», de Estocolmo. En 1889, en París, quedó reconstituida la Internacional. En 1890, la primera celebración del Primero de Mayo inauguró la serie de las manifestaciones mundiales que han logrado el triunfo de los tres ocho: ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso, ocho horas de instrucción.

Así es como, al cabo de cincuenta años, a través de terribles alternativas de éxitos y de catástrofes, el grano de mostaza del Socialismo marxista ha llegado a ser un árbol frondoso.

Emilio Vandervelde

Solemne acto de afirmación Marxista

El martes de esta semana, en el Salón Teatro de la Casa del Pueblo de esta Ciudad, tuvo lugar el acto de homenaje a Carlos Marx, organizado por la Juventud Socialista Palmesana, que estuvo concurrencísimo, en el que tomaron parte los compañeros Monserrat Parets y Andrés Crespi, siendo presidido por el camarada de la citada Juventud Gabriel March, el cual previa explicación de la significación del acto y de las mejoras que la clase trabajadora ha alcanzado, impulsada por las sabias doctrinas del homenajeado, cedió la palabra al compañero Andrés Crespi.

El compañero Crespi establece un parangón entre los sabios descubridores de la evolución de las especies animal y vegetal con Carlos Marx descubridor del determinismo económico, según cuya teoría, no desmentida realmente por nadie, las clases sociales en que está dividida la humanidad, no son de origen natural ni divino como pretenden los economistas burgueses. La sociología de Marx evidencia que en la miseria de las clases trabajadoras no juega ningún papel la fatalidad ni la predestinación, sino que el mal estar proviene del sistema capitalista, por el cual el trabajador solo percibe la mitad del producto de su trabajo, cuyo resto pasa a engrosar el capital acumulado por el poseedor de los instrumentos de producción.

Se refiere a las predicaciones de Marx sobre las crisis de la producción, dicién-

do que si estos han tardado en realizarse más de lo que éste creyó, es porque previó que la superproducción había de absorberse en gran parte por el ejército burocrático que el comercio y la gran industria ha tenido que crear. Pero ya se ha visto como las profecías de Marx han sido confirmadas por los hechos, tanto más cuanto mayor auge ha alcanzado el progreso industrial de las naciones, por lo que es un absurdo sostener que el marxismo ha fracasado. La caída del capitalismo es fatal, no obstante los esfuerzos para apuntarlo con el espejuelo del nacionalismo fascista. Contra esto es preciso armarse de capacitación intelectual para derrotar al adversario. (Gran ovación).

Se levanta a hablar el camarada Monserrat Parets.

Dice se congratula de corresponder a la invitación de la Juventud Socialista para tomar parte en el acto que se está celebrando, a la que invita, en elevados párrafos, a poner por obra el pensamiento, superándose intelectual, moral y espiritualmente. El revolucionarismo debe consistir en dar ejemplo de bondad; la violencia debe ser suplantada por el ideal, de acuerdo con el cual hay que poner la conducta. La hombría de bien es cualidad previa al título de socialista; solo así haremos obra positiva.

Ser socialista implica tener el pensamiento en lo alto y el pie en tierra firme. Todas las utopías sociales anteriores a

Marx cayeron al soplo de las teorías científicas de éste.

En lugar de la fantástica sociedad de libertad sin límites ni autoridades hay que imponer por la democracia, a favor del hombre, el derecho a todas las manifestaciones de la vida.

Refiriéndose al Marxismo, dice mira a éste a través de Jaurés.

El capital solo se reproduce absorbiendo el trabajo.

Sin éste no hay riqueza.

El Mérito de Marx estriba en la manera de interpretar la historia de la humanidad desde el punto de vista materialista, que demuestra que a mayor riqueza, mayor miseria; a mayor abundancia de alimentos, mayor hambre para las clases desposeídas.

Marx, cual nuevo Moisés, con su determinismo económico, dice a los obreros de todo el mundo:

Uníos, vuestra emancipación ha de ser obra de vosotros mismos, ahí tenéis mi libro «El Capital».

Se dice que el Socialismo ha fracasado, y se olvida que Alemania, arruinada por la guerra, se rehizo gracias a la Socialdemocracia, mediante la racionalización del trabajo, pero ésta, dando la razón a Marx, intensificó el paro forzoso a cuyas filas forman los pequeños propietarios, y los rentistas, en pago a los so-

cialdemócratas se han pasado al fascismo. En los Estados Unidos no ha tenido influencia el Socialismo, no obstante lo cual el cataclismo capitalista es en dicho país el mayor del mundo.

Se refiere a la revolución Rusa, que se sostiene para bien del Socialismo, debido a unas circunstancias especialísimas consistentes en la inmensidad territorial y sus riquezas naturales, lo que obliga a hacer distinciones entre Rusia y los demás países al tratar de hacer la revolución.

Hace una magistral definición de la libertad, la que no puede tener otro límite, dice, que la voluntad de la mayoría. Rechaza el romanticismo de la libertad absoluta. No puede haber libertad para ser esclavos ni esclavistas. No se puede dar libertad para forjar la tiranía.

Ante el adversario que pugna por infiltrarse en la República no podemos los liberales de corazón, permanecer distanciamos.

Terminó con un canto al himno internacional recitando: *Arriba los Pobres del mundo.*

Fué largamente aplaudido.

El compañero March dió por terminado el acto.

A la salida se recaudaron 40'15 pts. para la Rotativa de El Socialista.

CICLO DE CHARLAS

Organizado por la Agrupación Socialista, tendrá lugar cada domingo, a las cinco de la tarde, una charla a cargo de un compañero.

El próximo domingo día 26, a las 5 tarde, en el Salón n.º 1 de la Casa del Pueblo, dará una charla nuestra camarada **MARIA PLAZA**, Maestra nacional, que desarrollará el interesantísimo tema:

LA MUJER EN LA REPÚBLICA

[Trabajadores, socialistas, simpatizantes y compañeras, no faltéis a este acto]

Es verdad que fué aceptado por un socialista, no en calidad de tal, sino como representante de la representación obrera del Consejo del Trabajo y mediante su elección directa, no la del gobierno, que no se hubiese aceptado, como no se aceptaron muchos nombramientos gubernativos para concejales y diputados provinciales, contra lo que hacían muchos republicanos. La aceptación de dicho cargo no significaba colaborar con la dictadura, la cual había transformado el Consejo de Estado dando intervención en él a un representante obrero y a otro patronal, pues antes solo ocupaban dichos cargos los exministros. Largo Caballero fué allí dignamente, investido de la representación obrera y a cumplir sus mandatos en defensa de la clase obrera, como se hacía y se hace en el Consejo del Trabajo, comité paritarios, etcétera.

Los socialistas, Sr. Palop, hemos sostenido siempre, en régimen de dictadura y sin ella, la conveniencia de intervenir la clase obrera en los organismos del trabajo o de carácter público mientras fuese por elección popular o de las mismas organizaciones obreras, esto es, en forma digna, y esto es lo que hizo Largo Caballero y lo que hacen todos los socialistas.

Dijo el señor López Palop en su conferencia que el Partido Radical había sido el único que desde un principio había combatido a la monarquía y a la dictadura. ¿A dónde? ¿Cómo? ¿Por quién?

En el momento en que se discutía en el Parlamento el desastre de Anual y la minoría socialista exigía responsabilidades a los culpables, Lerroux se unió a los impunitos y pronunció un discurso en defensa de Berenguer que dió motivo a «La Epoca» para publicar lo siguiente: «Si en materia social y en el problema marroquí, y en otros varios, el Sr. Lerroux no se siente republicano, ¿qué hace entre los republicanos?»

A raíz del golpe militar y hallándose el Sr. Lerroux en Málaga de paso para Canarias, el publicista D. José Alins le requirió su opinión acerca del movimiento militar y el jefe radical dijo: «que no le sorprendía, pues el grano había de reventar por algún lado», y «que veía con simpatía la actitud del marqués de Estella, añadiendo que siempre veía con agrado toda manifestación de orden». ¿Se puede dar una aprobación más rotunda a la dictadura de Primo de Rivera?

Y si no bastan esos datos para demostrar cual ha sido la conducta de

Lerroux en la monarquía y en la dictadura, podemos aportar más, pero renunciando a ello ante el arsenal que ha presentado el diario republicano «El Diluvio», de Barcelona, en su número del día 18 del corriente mes, cuya lectura brindamos al Sr. López Palop por si le parece bien dar otra conferencia y desmentir lo que en dicho diario se dice del «máximo estorbo» de la República.

Para «La Voz» de Menorca

«La Voz» de Menorca (léase La Voz del lerrouxiismo despedido) por una circunstancia imprevista, que debió prevenir, nos hace la ilmosna de contestar, sin merecerlo, a nuestra réplica puesta a la que aquel periódico dedicó a nuestro suelto referente al Sr. Manent, titulado «¿Dimita o no dimita?».

Consignemos ante todo que el articulado, en esta nueva actuación ha depurado de tal modo su léxico, desde la otra sarta de proclamações que nos dedicó, que casi casi parece la obra de una persona decente. Último de ciertos escapes, tales como aquellos de: *enchufar*, «lo que es el hábito! En fin, reconocemos la saludable evolución y felicitémonos por la parte con que hayamos contribuido a ella, y vayamos, por última vez, al asunto, para sostener:

Que, so pena de divorciarse con el más rudimentario sentimiento de delicadeza, una autoridad, en período de dimisión, no puede hacer nombramientos que no hayan de decretarse dentro de un plazo fatal;

Que con autorización del Sr. Manent, o sin ella, en Mallorca durante el mandato de éste, se jugó al burro descaradamente, pese a las multas, la mayor parte condonadas por recomendación de los correligionarios, con miras políticas;

Que el hecho de que por un descuido no retiráramos de la imprenta el suelto «¿Dimita o no dimita?» no releva al Sr. Manent de la obligación de dimitir su cargo de Gobernador, irrevocable y fulminantemente tan pronto como Lerroux inició su hostilidad contra el Gobierno Azaña, y no es indicio de desapego al cargo esperar para presentar la dimisión que esta fuese pedida, aunque indirectamente, por un miembro del ministerio, Prieto, como hizo el señor Manent, guardándose de hacerlo con carácter irrevocable;

Que ni nuestro partido ni este semanario reconocen jefe ni amo, y; que a la imputación que a este respecto nos dirige «La Voz» de... Lerroux, contestamos: «Siempre piensa el ladrón»...

Para el Sr. López Palop

Conocemos al Sr. López Palop—como hombre y como republicano—desde el 14 de abril de 1931. Y si como hombre no hemos de objetarle nada, como político ha de permitirnos que nos defendamos de sus ataques injustos y de sus apreciaciones equivocadas respecto de nosotros.

Estamos seguros que el Sr. López nos reconocerá la legitimidad de esa defensa y aún la de decirle, con todos los respetos, naturalmente, que su conferencia del día 14 en Santa Catalina, conocida por nosotros a través de la prensa diaria, le acusa de estar completamente a oscuras no solamente de la actuación de los socialistas en la monarquía y durante el período de la dictadura, sino también de la del Partido Radical y de su jefe el señor Lerroux.

En dicha conferencia se ha permitido decir el docto catedrático «que la única fuerza republicana organizada que combatió a la monarquía y a la dictadura desde un principio, fué el Partido Radical, mientras los socialistas no tan sólo no se opusieron a ella, sino que en ella colaboraron, admitiendo un puesto en el Consejo de Estado».

En ese párrafo se ve clara la intención del señor López Palop de presentar a los socialistas políticamente deshonrados y a los radicales como los únicos impecables en su actuación en la vida pública. Está visto que los lerrouxistas, en todas partes, juzgan a los demás por lo que son ellos. Como el baturro del espejo, cuando se miran en él creen ver la cara fea del adversario en la suya propia.

¿Qué los socialistas no se opusieron a la dictadura y colaboraron con ella? La verdad es que desde el golpe de Estado ningún partido político dió señales de vida más que el socialista. El mismo día 13 de Septiembre de 1923,

sin ser imitado por nadie más, lanzó a la publicidad, en unión de la U. G. T. un valiente manifiesto de protesta. Cinco días después, o sea el día 18, la minoría parlamentaria socialista, requirió al Presidente del Congreso don Melquíades Álvarez para que, ante «el acto personal de la realza invitando: de plenos poderes a un general cuyo primer acto había sido suspender las garantías constitucionales», tomara alguna iniciativa «encaminada a defender, frente a concubridores de toda alcurnia y rango, un nuevo régimen civil de libertades efectivas».

En fecha 29 del mismo mes de septiembre y contestando a un manifiesto que el Directorio militar había dirigido a los obreros, el Partido Socialista y la U. G. T. publicaron una nota en la que, en la forma que podía permitirlo la censura, se combatían los propósitos y doctrinas que en dicho manifiesto se exponían. Por combatir a la dictadura fueron a la cárcel y desterrados muchos socialistas, nuestra prensa fué perseguida como ninguna, muchos de nuestros centros obreros fueron clausurados, infinidad de procesos fueron incoados contra correligionarios nuestros, incluso contra Fernando de los Ríos por protestar contra la deportación de Unamuno. A pesar de todo ello, el Partido Socialista nunca dejó de actuar, manteniendo en todo momento el contacto espiritual con los trabajadores. Valiéndose de un ardor, el de tratar sobre los Comités paritarios, organizaba mítines por toda España y en ellos de lo que se hablaba menos era de dichos Comités. De esta manera introducíamos de matute la propaganda de las ideas socialistas y manteníamos vivo en los trabajadores el sentimiento civil y de protesta contra el régimen dictatorial.

Un puesto en el Consejo de Estado,

Charlas en la Casa del Pueblo

El pasado domingo tuvo lugar la charla anunciada.

Tras breves y encomiásticas palabras del Presidente de la Agrupación compañero Monserrat Parets, el camarada Lorenzo Bisbal empieza su disertación ante una gran expectación del numeroso público que llena por completo el Salón n.º 1, de la Casa del Pueblo, diciendo que eligió el tema: Los socialistas ante las próximas elecciones, por creerlo conveniente para el partido. Se ocupa de la gran trascendencia que las próximas elecciones tendrán para el porvenir de la República.

Dice que las elecciones del 12 de abril tuvieron el significado de las ansias del Pueblo de cambiar por completo un sistema que negaba a la clase trabajadora unas mejoras indispensables. Puesta la República en la tarea de dar al Pueblo satisfacción a aquellas ansias, ha tropezado con la obstrucción de los que debían colaborar.

Esto lo ha venido haciendo el Gobierno en cumplimiento del convenio de los factores revolucionarios hecho en S. Sebastián.

Al ponerse a discusión la cuestión de separar la Iglesia del Estado, se produjo ya una crisis en el Gobierno, luego, aprobada la Constitución, se pretendió por ciertos elementos promover otra crisis, sobretexto de que la República debía ser para todos.

Los promotores fueron los Lerrouxistas, con ansias de escalar el poder, lo cual no podía tener otra consecuencia que hacer el juego a los enemigos de la República; ante lo cual, dice, los socialistas se opusieron a que se desvirtuara el contenido de la República y se hiciera traición al pacto de San Sebastián.

Trata de ciertos actos contrarios a la República realizados por elementos que mal entienden la palabra libertad, unos de la derecha y de la izquierda, otros. Estos elementos han venido siendo objeto de los halagos de Lerroux, tendentes a captar sus votos y apoyarse en ellos para sus propósitos de mandar.

Niega la pretendida dictadura, absurda; que se atribuye al Gobierno, estando abierto el Parlamento constituido por la voluntad del Pueblo.

Nos hallamos, no obstante la diversidad de matices, ante dos fuerzas, una que pugna por desvirtuar o anular la obra revolucionaria que tiene el deber de realizar el actual Gobierno, y otra que lucha para que la obra revolucionaria se lleve a cabo hasta las últimas consecuencias, inmediatamente.

Aquello es carecer de decencia política y del sentido de la realidad. (Ovación).

Esto nos obliga a agruparnos con los mantenedores de las esencias revolucionarias.

La República ha venido para algo más que para cambiar el nombre del jefe del Estado.

Se refiere al abandono de la monarquía en los problemas del campo, y la obra de la República a este respecto, tendente a redimir al campesino, del yugo del caciquismo.

Se ocupa luego del esfuerzo del nuevo régimen en pró de la enseñanza para desterrar el analfabetismo, con obras. Pues ya ha creado 7.000 escuelas.

Dice, sería un suicidio no coaligarse el partido Socialista con los elementos que con los Socialistas comparten el Gobierno de la República, para derrotar los elementos reaccionarios.

Se ocupa de los numerosos partidos

políticos de Mallorca, de los cuales, sólo los correspondientes al Gobierno podrán ser nuestros aliados para luchar por el triunfo electoral y por la obra comenzada.

Aun cuando no se sabe la forma en que han de realizarse las próximas elecciones municipales, ni la en que deberán cesar los concejales salientes, conviene que los afiliados vayan pensando en los candidatos procurando escoger éstos entre los compañeros de capacidad y consecuencia socialista, sin desdén el elemento juvenil y el femenino.

Alude a los trabajos que las próximas elecciones depararán a los afiliados.

Pone de manifiesto la importancia del hecho de que las mujeres tengan derecho a emitir su voto en las contiendas políticas; derecho, dice, que se puede agradecer al partido Socialista, y que hasta ahora ha sido negado por la Iglesia Católica, que ahora corteja el sufragio de la mujer.

Termina diciendo que de las próximas elecciones depende la consolidación de las conquistas alcanzadas mediante la República, o su desaparición con el triunfo de los enemigos de la democracia, lo que debemos impedir, y especialmente la Juventud Socialista, mediante nuestro entusiasmo. Una gran ovación ahoga las últimas palabras del compañero Bisbal.

El compañero Monserrat Parets, resume la brillante disertación del compañero Bisbal, diciendo suscribe las manifestaciones de éste.

Dice que en los actuales momentos los socialistas debemos tener un solo libro, una sola emoción, una sola responsabilidad, como ha dicho "El Socialista".

Hoy no puede haber discrepancias entre socialistas, sino coincidencia absoluta ante el adversario. Si no existiese ya la lucha de clases, en estos momentos tendríamos que inventarla. La República advino con una dulzura que las derechas no saben agradecer. No hay parto sin sangre, no la hubo y quizá esto, que fue recibido con júbilo, sea la causa del peligro que parece se cierne sobre la República que hemos parido nosotros, y no para que se apoderen de ella elementos contrarrevolucionarios de derecha o de izquierda.

Se refiere al partido radical que dice, por boca de Lerroux, que aspira a la emancipación de los obreros, en ocasión de un banquete que éstos le dieron, mientras aplaude las conclusiones de los agrarios reunidos en el Fronton de Madrid.

Para nosotros, sigue diciendo, el gobernar es un sacrificio, para los de la acera de enfrente, es el pesebre.

Los que ahora se emocionan con los cadáveres de Casas Viejas desenterrándolos para meter en sus tumbas la legislación obrera de la República, y sus autores, Largo Caballero y Prieto, que está restaurando con las obras hidráulicas la civilización de los árabes, que en poco tiempo crearon con ayuda de sus dios, y que los cristianos necesitaron siete siglos para mal sustituirlos, con ayuda de Jehová.

Dice vale la pena tener presente la trayectoria de Hitler en Alemania y de Musolini en Italia, que parece desembocar a una guerra más cruel que la del 14. Llama la atención sobre el hecho de que Musolini triunfó al amparo de un extremismo revolucionario, como Hitler descausa sobre la blandura de la socialdemocracia alemana.

Alude al sentimiento caritativo del clericalismo, que data del 14 de abril, ofreciendo prendas de vestir a las mujeres para que les entreguen su voto, caridad que solo durará el tiempo preciso para

convencerse de su derrota definitiva. Punto final y aplausos.

A la salida se recaudaron 56'50 pts. para la Rotativa de El Socialista.

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

La megalomanía de D. Ale

El Sr. Lerroux, en su inveterada ilusión de grandeza y su afición al comodeo que ejercen ciertos periodistas en los pasillos del Congreso de los Diputados, ha dicho, a un reporter comunicante de murmuraciones, refiriéndose a los hombres del Partido Socialista: "Salvo dos o tres, los demás tienen menos estatura que un perro sentado."

[Edificante para un aspirante a Presidente de Consejo de Ministros]

NOTICARIO

El P. S. y la U. G. T. contra la aparición del fascismo

La Agrupación y Juventud Socialistas de Madrid y entidades hermanas de los pueblos limítrofes en unión de los grupos sindicales y Junta administrativa de la Casa del Pueblo, se han reunido mancomunadamente y tomado los acuerdos pertinentes para impedir la formación del partido Fascista que se intenta crear, asegurando al proletariado la conservación de la democracia, por ahora sin peligro en España.

La asociación del "Arte de Imprimir," de Madrid, adoptó la siguiente moción:

"Que la Asociación del Arte de Imprimir se niegue de una manera rotunda a facilitar ni uno sólo de sus afiliados para la confección del periódico "El Fascio". Esta proposición se enviará inmediatamente a las Secciones Gráficas afectas a la Federación Gráfica Española y a la U. G. T., para que procedan de igual manera."

La Comisión Ejecutiva de la U. G. T. en su última reunión, acordó solidarizarse con los acuerdos más arriba indicados y adoptar medidas de carácter nacional contra el foco de fascismo, llegado el caso que reclame tal medida, que por fortuna, por ahora no existe.

En la expresada reunión se dió ingreso a 32 Secciones con 1603 afiliados.

Los socialistas y simpatizantes en Méjico han constituido un Comité pro Rotativa para El Socialista, el cual ha organizado un partido de Foot-ball para recaudar fondos para esta.

La perspectiva no puede ser más halagüeña.

La demolición de una ofensa

En Bilbao, meca de las huestes Inigo de Loyola, el propio Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de demoler el monumento que los falsos cristianos erigieron al Corazón de Jesús, monumento de unas gigantescas proporciones arquitectónicas, proporcionales a su escarnio a las doctrinas del Nazareno y a la ofensa a los sentimientos liberales de la industriosa Bilbao, a la que felicitamos.

Reunión de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. de Baleares

Se reunió esta C. E. el día 20 de los corrientes, con asistencia de los compañeros Mora, Santandreu, Mir, J. Forteza y Lladó.

Se acuerda darse por enterados de [un comunicado del Ministro de Trabajo en el cual comunica los acuerdos adoptados referente a la solicitud de esta C. E.

Se acuerda que el día 2 de abril se vaya a celebrar un acto de propaganda en María de la Salud; también se acuerda que se celebre otro en las Cadenas (Arenal), los dos a petición de las sociedades interesadas.—El Secretario, Juan Lladó.

La U. G. T. en Alcudia

El jueves de la semana pasada tuvo lugar, organizado por la sociedad Unión Obrera, en Alcudia, un acto de propaganda sindical, en el tomaron parte los compañeros Joaquín Forteza, Antonio Mora y Juan Lladó, de la C. E. de la U. G. T. de Baleares.

En dicho acto, que tuvo efecto en el teatro, rebosante de trabajadores y estuvo presidido por el compañero Presidente de la sociedad organizadora Estebán Guayta, tuvieron una inmejorable acogida los postulados de la U. G. T. expuestos por los compañeros indicados, los cuales fueron entusiásticamente aplaudidos.

Alcudia es otro de tantísimos pueblos de Mallorca que, hasta el advenimiento de la República han vivido bajo el yugo del caciquismo repugnante. Este ha recibido un golpe gravísimo con el derrumbamiento de la monarquía. De la pujanza de la Unión Obrera de Alcudia depende que el caciquismo en esta Villa se rehaga o desaparezca definitivamente.

La República no puede llenar su cometido de democratizar a España y elevar la condición económica y moral de las clases trabajadoras sin el concurso de estos, agrupados en torno a la U. G. T. y P. S.

Predicar según el sitio

Después del dictamen de la Comisión de parlamentarios sobre los sucesos de Casas Viejas, del formidable discurso de Azaña frente acusaciones contra el Gobierno de las minorías obstructionistas, parecía fuera de lugar insistir en la acusación. Sin embargo "La Libertad", con una contumacia solo comparable a aquella con que "El Día", de esta Ciudad, reproduce en sus columnas cuantas suciedades se escriben contra el Gobierno de Azaña, insiste en la responsabilidad de éste en los sucesos de Casas Viejas.

Claro que entre líneas se percibe con rasgos siniestros la silueta desesperada del propietario de los aludidos rotativos que, como es natural, no hace buenas migas con su carcelero.

RENOVACION

Esté valiente semanario, órgano de los jóvenes socialistas españoles, se halla de venta en todos los kioskos de Palma.

[Trabajadores, comprad «Renovación»]

La Razón

Con esta cabecera ha aparecido en Palma un nuevo semanario republicano independiente.

Hace su presentación con estas tónicas palabras: "Obras son amores y no buenas razones". No se puede decir más con menos palabras.

Al saludar al nuevo colega y establecer el cambio con él, hacemos votos para que sus "obras", respondan a los enunciados de su número de presentación, y tenga inngos y prósperos años de vida.

Asociación de Empleados de Arbitrios

Esta Asociación, en Junta General celebrada el día dos del actual, acordó por unanimidad la renovación de su Junta Directiva, constituyéndose de la siguiente forma:

Presidente, Antonio Alemañy Bemasar; Vice-Presidente, Bernardo Bauzá Nicolau; Secretario, Francisco Cabrera Huertos; Vice-Secretario, Lorenzo Simó Planells; Contador, José Lladó Buena-ventura; Depositario, Víctor Díez Compañy; Vocal 1.º, Antonio Obrador Cardell, Id. 2.º, Simón Escalas Rigo, Id. 3.º, Bartolomé Más Más, Id. 4.º, Lorenzo Real Estelrich, Id. 5.º, Lorenzo Planas Arrom, los que habiendo tomado posesión de sus cargos lo ponen en conocimiento de las sociedades obreras a las cuales se ofrecen.

...

No hacía falta

Esta sociedad, ante el hecho de que sus componentes han sido amenazados por el jefe de cuerpo a que pertenecen, de ser expulsados del mismo, si volvían a manifestarse en las sesiones del Ayuntamiento de Palma, amenaza hecha por orden del Concejal Sr. García, hace constar que ninguno de sus afiliados ha incurrido en dicha falta; que solo dos empleados de Arbitrios, al tratarse de su expulsión en sesión municipal hicieron manifestaciones de protesta, inducidos

por el propio Sr. García y su compañero de consistorio Sr. Llabrés. Quede, pues sentado que los empleados afectos a esta entidad no han perturbado nunca las sesiones municipales, ni el Sr. García está autorizado para reprimir las intervenciones del público en las sesiones consistoriales. - Palma 19 de Marzo de 1933. - El Comité.

Casa del Pueblo

Gran Velada Familiar organizada por la Sección de Jeyeros del Sindicato Metalúrgico de Palma para el 1.º de Abril a las 9 de la noche bajo el siguiente programa:

- 1.º Sinfonía.
 - 2.º El compañero Francisco Fuster dará lectura a unas cuantas poesías.
 - 3.º La Banda de Bandurrias que dirige el Profesor José Bonnin ejecutará varias piezas de su vasto repertorio.
 - 4.º Se pondrá en escena el sainete en 1 acto de D. Francisco Fuster, titulado N.º Arnau S'Asistent.
 - 5.º Gran Baile amenizado por la Orquesta Rosal.
- Habrà Bandeja.
Quedan invitados todos los socios de la Casa del Pueblo y familias.

La Comisión

Rotativa de «El Socialista»

Donativos

Jaime Servera Mir, pts., 1'00; José Puja, id., 1'00; Lorenzo Bisbal, id., 2'00; Jaime Matas, id., 1'00; Antonio Mora Sifjar, id., 1'00; Gabriel Santandreu, id., 1'00; Jaime Capó, id., 1'00; Jaime Rebas, id., 5'00; Jaime Brunet, id., 1'00; Antonio Crespi (Tranviario), id., 1'00; A. B., id., 2'00; Bartolomé Martorell, id., 5'00.
Suma pts., 22'00.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

Biblioteca de Educación Obrera

Proponiéndose ofrecer a los trabajadores lecturas instructivas a precio de coste, esta Biblioteca acaba de publicar dos folletos interesantes:

ESCUELA Y DESPENSA

por FERNANDO DE LOS RIOS. En homenaje a Costa, el ilustre ministro de Instrucción pública e ilustre pensador socialista traza magistralmente el programa de la República en orden a la enseñanza.

EL CONTROL OBRERO

por RAMON LAMONEDA. Estudia su autor los antecedentes y las experiencias del control obrero en el mundo y explica, comenta y defiende el proyecto de ley de Control que va a ser sometido a las Cortes.

25 CTS. EJEMPLAR

Apartado 10.070 Madrid.

SE NECESITA

A jornal y Comisión, personal para trabajar Novelas a domicilio, en Palma y pueblos.

Dirigirse, Rambla 78.

¡Obrero! Si no lees diariamente **EL SOCIALISTA** no tienes conciencia de tu misión.

EL OBRERO BALEAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

n Palma, al mes	0'55 Ptas.
Fuera de Palma, trimestre	1'65 >
xtranjero, al año	10'00 >
n paquetes, ejemplar	0'09 >

CONDICIONES DE PAGO

Los suscriptores del extranjero pagarán un año por adelantado.
Dentro de la nación y fuera de Palma pagarán un semestre por adelantado.
Los paqueteros liquidarán por mes vencido.
La correspondencia de Administración dirijese a **Jaime Matas**, Calle del Real, 29.
No se devuelven los originales publicados y no publicados.

NAVARRETE

SASTRE

SIETE ESQUINAS, 20-1.º

PALMA

COMO RECLAMO

5 DUROS

HECHURA TRAJE O ABRIGO

Imp. G.M.—Palma

Jaime hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

LA FILADORA

Casa de confianza

La Casa que vende más barato de Mallorca

Gran surtido en toda clase de artículos para **PRIMAVERA** en lanas y algodones.

SASTRERIA a MEDIDA con precios económicos

ROPAS HECHAS PARA CABALLERO (interior y exterior)

Mantas de lana (taradas y sin taras) a cualquier precio

Ventas al contado

65, San Miguel, 67

Teléfono 1760

Precio fijo